
El espíritu transformador y creador del proyecto educacional del maestro cubano Luz y Caballero I

The transformer and creator spirit of the Cuban teacher's educational project Luz y Caballero I

*Falconeri Lahera-Martínez

*Universidad de Holguín. Licenciado en Educación, especialidad Filosofía. Doctor en Ciencias Filosóficas. Profesor Titular.
falconerilm@uho.edu.cu

Resumen

Los resultados expuestos en este artículo forman parte de una investigación histórica, dirigida a la profundización de los estudios sobre la vida y obra del filósofo y pedagogo cubano del siglo XIX José de la Luz y Caballero. El autor inició el estudio presentado por el análisis del posicionamiento patriótico del proyecto educacional del insigne educador, como plataforma sociopolítica desde la cual emerge la cualidad esencial que lo singulariza en los principales trabajos educacionales escritos entre finales de 1831 y mediados de 1833: su carácter práctico, como esencia del propósito social de desarrollar una educación en correspondencia con las necesidades del país. El objetivo estuvo dirigido a la determinación de los aportes didácticos y pedagógicos que revelan el espíritu transformador y creador del proyecto educacional lucista en trabajos educacionales del período referido.

Palabras clave: método; patriótico; posicionamiento; práctico

Introducción

El estudio acucioso de la obra educacional del notable maestro cubano del siglo XIX José de la Luz y Caballero (1800-1862) exige el desarrollo de investigaciones que amplíen los resultados alcanzados en investigaciones anteriores. Este trabajo ofrece a los lectores una visión renovada del rol desempeñado por el ilustre pensador en la teorización científica, en torno a conceptos fundamentales que expresan las más importantes cualidades aportadas a la educación que sirvió de base a la formación de la cultura cubana. El artículo examina minuciosamente el despliegue teórico presentado por Luz, desde su posicionamiento patriótico hasta la elaboración del concepto educación práctica.

Abstract

The results exposed in this article are part of a historical investigation, directed to the profundización of the studies on the life and the philosopher's work and Cuban educator of the XIX century José de la Luz y Caballero. The author began the study presented by the analysis of the patriotic positioning of the famous educator's educational project, as sociopolitical platform from which the essential quality that singles him in the main works educational writings among final of 1831 emerges and half-filled of 1833: their practical character, as essence of the social purpose of developing an education in correspondence with the necessities of the country. The objective was directed to the determination of the didactic and pedagogic contributions that the spirit transformer and creator of the project educational lucista reveal in educational works of the referred period.

Key words: Educational; method; patriotic; positioning; practical

El autor revela las especificidades del movimiento conceptual desplegado por el gran maestro cubano, del cual dimanaban sus primeros aportes significativos a la pedagogía y la didáctica cubanas de su tiempo. El objetivo del estudio presentado, estuvo dirigido a la determinación de los aportes didácticos y pedagógicos que revelan el espíritu transformador y creador del proyecto educacional lucista, en los trabajos educacionales publicados entre finales de 1831 y mediados de 1833.

La pesquisa científica desarrollada exigió la aplicación de los métodos más convenientes, según las características del tema. En virtud de ello, fue priorizado el procesamiento de las fuentes del conocimiento reunidas, cuyos datos fueron generalizados mediante los procedimientos lógicos del conocimiento científico. El autor seleccionó los materiales de trabajo, en correspondencia con las demandas del proceso investigativo y orientó la investigación hacia el cumplimiento del objetivo declarado.

Resultados y discusión

La Reforma constituyó un importante evento educacional que promovió profundas transformaciones sociales en Cuba a partir de 1790 y durante las primeras décadas del siglo XIX. El maestro José Agustín Caballero (1762-1835) posee el mérito histórico de haber expuesto los primeros pilares teórico-prácticos de la Reforma. Entre los problemas que más atención dedicó, sobresale el relativo a la cuestión de la aplicación de métodos efectivos en el campo de la enseñanza, para dinamizar el aprendizaje de los niños y jóvenes. También expresó una idea que define el carácter patriótico de su obra pedagógica, al referirse al patriotismo como una ley sagrada y expresar la necesidad de fundar escuelas patrióticas de educación primaria de carácter gratuito, en las cuales debía aplicarse un nuevo plan de enseñanza que tuviera en cuenta las circunstancias que caracterizan al país.

Félix Varela (1788-1853) notable sacerdote, maestro y filósofo cubano, protagonizó en condiciones muy difíciles la segunda etapa de la Reforma educacional. Su principal objetivo era expulsar la teología y la metafísica del saber filosófico y profundizar los conocimientos de las ciencias naturales. Varela desplegó una encomiable batalla contra el método escolástico y el predominio de la fe sobre la razón. Asimismo, combatió por el deslinde definitivo entre la filosofía y la teología, y propugnó la introducción en la educación de la enseñanza científica. De forma general, enriqueció su proyecto pedagógico con la idea de promover una enseñanza de carácter práctica, para impulsar un proyecto educacional sobre el cual sería erigida la cultura nacional cubana.

A partir de 1831 hasta finales de esa década Luz y Caballero asumió el papel rector de la Reforma educacional en Cuba, en su tercera etapa, cuyos años más fecundos discurrieron entre 1832 y 1835. Puede decirse que los cambios introducidos por Luz fueron muy fecundos y estuvieron situadas en el centro de las transformaciones sociales de la época.

Para alcanzar los objetivos sociales previstos, propuso conducir la Reforma de abajo hacia arriba; es decir, comenzaría por la educación infantil para ascender hasta la enseñanza universitaria. De ese modo, resultarían beneficiados los sectores sociales más pobres. Su firme convicción de que la Reforma contribuiría a renovar de raíz las costumbres, dinamizó el ritmo de las transformaciones emprendidas y estimularon la creación de una nueva mentalidad. Así se fomentó la aspiración al nacimiento de una patria próspera económicamente e independiente en lo cultural y político.

En esta etapa la Reforma tenía como propósito esencial, mejorar la calidad de la educación pública mediante la introducción de nuevos planes de enseñanza y la aplicación de métodos dinamizadores de la enseñanza y el aprendizaje. También debía promover una educación en virtudes morales y sociales de carácter universal, y como colofón, tenía la misión de estimular, desde la niñez, el espíritu de investigación de los jóvenes. El tiempo garantizaría la cabal aplicación de los novedosos cambios en la enseñanza proyectados desde 1831 y la maduración de sus resultados. También estaba dirigida a renovar todo el sistema educativo imperante. Por esa razón, expresó la necesidad de actualizar los reglamentos y cambiar los métodos, tanto en la enseñanza como en la dirección educativa.

La Reforma de Luz inició con un trabajo titulado *Revista de los exámenes generales de las escuelas y colegios de esta ciudad*, que le permitió valorar el estado presentado por la educación en La Habana. El estudio puede ser considerado como un intento de caracterización científica de la educación, porque determinó con objetividad sus debilidades y fortalezas más importantes, y porque trazó las pautas para introducir las transformaciones reclamadas por la realidad social del país. El documento ofrece datos positivos del estado de la educación en La Habana y revela la existencia en el país de las condiciones necesarias para emprender la educación de los jóvenes y niños. Asimismo, advierte a los padres acerca de los peligros que representa el envío de los niños a cursar estudios en países distantes y “[...] sustituir una lengua extraña a la nativa, y lo que es peor todavía, para contraer hábitos distintos y quizá contrarios a los de su futura sociedad.”(1952a, p. 2)

Sus palabras no constituyen un simple aviso de riesgo, contienen el primer acercamiento a la idea de educación patriótica, porque hace un llamado a apoyar la educación de los niños en el país, para

mantener viva la lengua, así como formar en ellos los hábitos y costumbres propios de la patria en que nacieron. Este posicionamiento patriótico sobre educación fue, en realidad, el primer indicador de orientación del espíritu transformador y creador que era necesario imprimirle a su proyecto educativo. Desde esa base, expuso una importante tesis pedagógica desarrollada en trabajos posteriores: “Hacer a todos los alumnos, sean cuales fueren sus disposiciones, susceptibles de llegar al mismo resultado, he aquí el triunfo más completo de la disciplina y del método.”(Ibídem, p. 3) Esa tesis, reforzada desde la pedagogía y la didáctica, lo condujo a afirmar que la elección de las materias y de los métodos constituye el alma de la enseñanza. Asimismo, inició una batalla abierta contra la enseñanza memorística y promovió el desarrollo de la capacidad reflexiva desde las edades tempranas del niño.

Entre el 24 de septiembre y el 10 de noviembre de 1832 desarrolló una intensa reflexión, combinada desde la pedagogía y la didáctica en los artículos publicados *Sobre Educación Secundaria*. Los mismos tienen como punto de partida un posicionamiento patriótico en torno al análisis de problemas educacionales vitales, y así lo declara en el primer artículo publicado el 24 de septiembre de 1832: “También yo, amigos míos, a título de padre y de patriota, quiero tomar cartas en la cuestión que, acerca del método que se sigue en el colegio del señor Casas [...]”(1952b, p. 24) Desde su anclaje patriótico sugirió que la excelencia de una escuela debe estimarse por la distribución de las clases, por la calidad de los textos de consulta elegidos, por la organización interna, por las virtudes y aptitudes de los profesores, por la buena condición moral de los alumnos, y sobre todo, por la organización que logre el director. De esa manera, llamó a realizar los cambios que el momento exigía, pero advirtió: “No desmayemos un instante, apliquemos a nuestro país cuantas mejoras puedan aplicársele de las que han introducido naciones más aventajadas: corramos, corramos y no cesemos de correr con los nuevos métodos y descubrimientos; pero corramos con lentitud, *festina lente*¹.”(Ibídem, p. 27)

En ese artículo denominó lengua nativa al idioma español, aunque estaba consciente de que este había sido introducido por los colonizadores, afirmó que es necesario “[...] manejar con cuanta perfección se pueda la lengua nativa, que es el gran instrumento de que nos hemos de valer para cuantos fines nos propongamos en todo el decurso de nuestra vida [...]”(Ibídem, p. 29)

Asentado en su condición de padre, patriota y maestro, en el artículo publicado el 12 de octubre de 1832 aclara importantes temas sobre la soberanía educacional de la escuela cubana que comenzaba a

¹ Festina lente: Despacio se va deprisa. Locución latina utilizada por Luz y Caballero para significar el propósito de dedicar el tiempo necesario a las transformaciones educativas exigidas por su época.

Luz. Año XVIII. (3), pp. 150-161, julio-septiembre, 2019

perfilarse. Algunos interesados en el tema de los métodos que eran aplicados en el colegio de San Cristóbal, así como en las materias que allí eran impartidas, emitían criterios en defensa o en contra de las prácticas y novedades pedagógicas que allí eran introducidas. Pero él explica que la calidad de una institución escolar no la determina las materias que en ella sean enseñadas, sino el método seguido para enseñar las materias incluidas en el plan de enseñanza, por esa causa afirmó que en una escuela “[...] es de tanta necesidad enseñar las bellas artes como las matemáticas; pero la buena o mala marcha de un establecimiento no penderá jamás de los ramos que en él se enseñen, sino del orden en que sean enseñados.”(1952c, pp. 51-52). Sus palabras son muy precisas; en ese campo, la buena o mala marcha de una escuela depende de los métodos aplicados, tanto en la enseñanza de las diversas materias como en la organización escolar.

También opinó sobre la propuesta de un polemista anónimo que recomendaba la introducción de un plan de enseñanza aplicado en colegios de los Estados Unidos. A ese personaje le dio una respuesta muy patriótica y profesional:

Nadie más amigo que yo de que se sepa lo que se practica en otras partes, sobre todo si en esas partes han hecho más progresos que nosotros. Pero en este particular es de advertir que ni siempre todo lo mejor de un país puede aplicarse a otro, ni todo lo que se hace fuera es siempre lo mejor. (Ibídem, p. 53).

El análisis siguiente estuvo dirigido a fundamentar el decisivo papel que desempeña la enseñanza de las ciencias naturales experimentales en el aprendizaje y en el desarrollo del pensamiento lógico de los estudiantes. Al mismo tiempo, reconoce la necesidad de perfeccionar la enseñanza de la matemática y los ramos humanísticos.

En el artículo publicado el 6 de noviembre de 1832, fiel a su condición de padre, patriota y maestro, atiende el tema de la aplicación del método de enseñanza en las diferentes materias del colegio de San Cristóbal. En este sentido, declaró que el aprendizaje de la lectura discurría según los principios generales del método explicativo y a partir del procedimiento silábico, que indica la ejercitación de los niños desde un enfoque didáctico más dinámico, al respecto expuso:

Todo el mundo sabe que en sus primeros rudimentos pueden enseñarse de dos modos, esto es, deletreando o silabeando. Y aunque se da la merecida preferencia a este último sistema por ser más fácil y expeditivo para la generalidad de los alumnos, hay niños, sin embargo, a quienes ofrece menos dificultades el deletreo que el silabeo. (1952d, p. 78).

Al explicar cómo es utilizado el método explicativo en la enseñanza de la lectura, basado en las primeras experiencias resultantes del uso experimental del método explicativo, declara que la ventaja de su aplicación radica en que transforma los niños en lectores y hábiles “[...] pensadores, acostumbrándose desde la tierna edad a no contentarse con la superficie de las cosas, y a levantar su espíritu a la contemplación de los objetos más sublimes.”(1952c, p. 81)

También argumenta cómo la aplicación del método explicativo en la enseñanza de las ciencias naturales produce cambios muy importantes en el pensamiento de los niños, al estimular el desarrollo de la inteligencia y promover un aprendizaje más independiente. “Preparada y robustecida la inteligencia de los niños con tal alimento y tal ejercicio desde la tierna infancia, hacen después admirables progresos en cualquier ramo a que se apliquen.”(Ibídem, p. 84)

Luz rechazó el empleo de procedimientos memorísticos en la enseñanza y consideró que los maestros sólo deben aceptar la reproducción de los conocimientos verdaderamente comprendidos. En su reflexión sobre las causas de la permanencia del hábito de aprender de coro, el asumió una postura profundamente crítica al afirmar: “Varias veces pensando sobre las causas que han perpetuado el método de aprender de coro, me ha parecido una de las más poderosas la flojedad e ineptitud de los mismos maestros.”(Ibídem, p. 90)

Como en la Educación Secundaria los estudiantes deben alcanzar un alto dominio de la lectura, propuso ejercicios para dominar la modulación de la voz y la pronunciación:

A fin de que alcancen los discípulos la posible perfección en la lectura, modulando la voz, según lo requiere el asunto, se hace leer a los más aventajados en la Biblioteca Selecta en prosa y verso de autores españoles, publicada por Mendiivil y Silvela, donde no les queda género de composición en que no se ejerciten a leer. Y como la lectura es un arte de imitación, lee primero en alta voz el profesor, dando el tono debido al asunto, para que después procuren imitarlo. (Ibídem, pp. 90-91).

En otro fragmento del artículo expone, de forma sintetizada, dos importantes ideas. La primera está referida a que los maestros aprovechen mejor las coyunturas que favorecen la materialización del nuevo proyecto educacional patriótico en marcha, y ello exige la correcta aplicación del caudal de experiencias adquiridas. La segunda idea expresa con total nitidez el desarrollo de una educación en correspondencia con las necesidades sociales, “[...] en términos que sea lo más corto posible el paso de lo que se aprende en el colegio a lo que se practica en el mundo.”(Ibídem, p. 92)

La clase de dictado constituyó una nueva oportunidad para que Luz ratificara el anclaje patriótico de sus propuestas educacionales, al caracterizar la lengua española, ya no como idioma nativo como lo había declarado unas semanas antes, sino como **idioma patrio**. Este calificativo contiene la génesis del símbolo de la unidad cultural que representó el idioma español junto a otros factores socio-históricos en el proceso de formación nacional: “Con el objeto de que escriban con ortografía y de que rectifiquen la pronunciación del idioma patrio, se ha establecido una clase de dictado, [...]”(Ibídem, p. 94) Evidentemente, el maestro cubano consideró la lengua española como un gran tesoro de la naciente cultura cubana, por su extraordinaria belleza expresiva, gran riqueza en recursos literarios y diversidad de matices a la hora de hablarla.

En este artículo Luz propone cómo convertir la clase de dictado en un escenario de aprendizaje de normas morales, así los explica: “De camino también se les va iniciando en el estilo epistolar, y se les inculcan máximas morales, dictándoles sobre lo que a ellos mismos les pasa, así en la vida de colegio como en la exterior.”(Ibídem, p. 94) También rechaza el enciclopedismo, entendido como erudición ajena al ideal patriótico, porque considera que la educación no debe proponerse formar “[...] enciclopedistas, que para nada sirven, sino hombres que sepan ser útiles, atiendan algo más a las indicaciones que les hagan los maestros sobre sus facultades y disposiciones.”(Ibídem, p. 106) De esta forma, niega que el intelectualismo pudiera ser una solución a los problemas de la educación cubana, y cierra el análisis con la siguiente proclama: “Contribuyamos, contribuyamos todos, y vosotros sois los primeros cooperadores natos, padres, profesores y patriotas, cada uno por su parte, para alcanzar el punto de perfección a que aspiramos.”(Ibídem, p. 106)

Luz destacó el importante rol que debe cumplir el director en el manejo, organización y control de todas las actividades escolares. Al respecto consideró que para garantizar el cumplimiento de sus obligaciones debe exigir un “[...] parte diario de lo que ocurre en cada clase, haya o no haya novedad; y mensualmente se le pasan notas circunstanciadas acerca de las condiciones de cada alumno; esto es, sobre sus facultades, aplicación, índole y demás conducente.”(Ibídem, p. 106)

Las clases sabatinas constituyeron una de las más significativas experiencias pedagógicas y didácticas, llevadas a cabo por Luz durante su fecunda profesión de educador. En el colegio de San Cristóbal las sabatinas tenían como protagonistas principales a los profesores de esa institución, quienes organizaban reuniones de trabajo didáctico-metodológico. En este sentido explicó: “[...] se reúnen todos los sábados

los principales profesores del establecimiento a examinar detenidamente todas las clases por su orden [...].”(Ibídem, p. 106)

En 1833 Luz protagonizó grandes transformaciones educacionales que por sus objetivos y efecto social revelan el profundo espíritu creador de su proyecto. Su posicionamiento patriótico preside toda la creación pedagógica y didáctica en este período, a través de la activa aplicación en la práctica educacional del contenido de sus producciones teóricas, dirigidas especialmente a las educaciones primaria y secundaria. Su primer gran resultado del período fue el *Texto de Lectura Graduada para ejercitar el Método Explicativo* y el folleto *Instrucciones a los maestros para practicar el Método Explicativo*, cuyo uso extendió a todas las asignaturas del colegio de San Cristóbal, a mediados de 1833. Esta acción fue verdaderamente transformadora porque revolucionó la teoría y la práctica de la enseñanza primaria y secundaria.

El *Texto de Lectura Graduada* constituyó un material didáctico de elevado valor pedagógico, porque su aplicación, complementada con el uso coherente del método explicativo, más allá de promover un aprendizaje independiente, aportaba una sólida formación patriótica a los estudiantes de las enseñanzas primaria y secundaria. Con su uso fue posible transformar revolucionariamente el proceso de enseñanza-aprendizaje de la lectura y la escritura, y, al mismo tiempo, formar en los estudiantes virtudes morales y sociales, en correspondencias con las dinámicas necesidades del país.

El documento aporta un método de enseñanza de la lectura más efectivo que los conocidos hasta entonces. Contiene una amplia variedad de carteles mejor elaborados, para favorecer la visualización e identificación de los caracteres. La disposición y estructuración de los carteles, ajustados a las características de los símbolos, quebró el viejo modelo de agrupar las letras y sílabas según el orden del alfabeto. Mediante su uso, el maestro puede dirigir la atención de los niños hacia la combinación de consonantes y vocales de acuerdo con sus complejidades fónicas y gráficas², mientras los guía en la manera de colocar la lengua para realizar cada pronunciación.

El ilustre maestro no limitó la enseñanza de la lectura a las acciones del nivel sensomotor, sino que las elevó al nivel semántico, porque para él la finalidad de cualquier ejercicio de esta índole, era siempre la comprensión más acabada del contenido de un texto, a partir de hacer razonar al educando sobre lo leído. De ese modo, el nuevo método permite una mejor distinción, articulación y escritura de las letras, sílabas, palabras y oraciones. De esa manera, el niño alcanza la síntesis silábica y oracional con más

² Ver de José de la Luz y Caballero su *Texto de Lectura Graduada para ejercitar el Método Explicativo*, pp. 3-14. *Luz. Año XVIII*. (3), pp. 150-161, julio-septiembre, 2019

efectividad, con lo cual consigue, desde el inicio, una comprensión progresiva del texto; es decir, el niño aprende con más rapidez a leer y escribir. El método de enseñanza de la lectura aportado trasciende porque integró en un proceso didáctico, asentado en sólidas bases pedagógicas, la enseñanza y el aprendizaje simultáneo de la lectura y la escritura.

La educación moral fue una de las direcciones principales del proyecto educacional de Luz, y consistió en cultivar en los niños costumbres y sentimientos, a partir de sólidas convicciones morales. El destacado pedagogo concibió la educación moral como un proceso perenne de perfeccionamiento espiritual de la personalidad, por eso estableció que la misma debía constituir el núcleo de la enseñanza primaria. Para cumplir con este postulado recomendó que la enseñanza de la lectura fuera realizada, mediante la ejercitación con el sistema de alegorías y fábulas bíblicas contenidas en el *Texto de Lectura Graduada para ejercitar el Método Explicativo*. El uso de las lecturas graduadas tuvo también una finalidad educativa al estar vinculada a la formación de valores.

Las parábolas y narraciones contenidas en el documento señalado fueron redactadas con un lenguaje sencillo, dándosele a las últimas un mayor nivel de complejidad gramatical, para lograr el doble propósito de ejercitar la habilidad de leer y, al mismo tiempo, formar en los niños sentimientos y virtudes morales y sociales.

Las leyendas recogen pasajes de la vida de Adán y Eva, Caín, Abel, Noé, Abrahán, etc. Luz confiaba en que los maestros podrían utilizarlas para inculcar en los niños los más nobles sentimientos humanos, como el amor hacia las demás personas. También los educandos podrían aprender a amar y defender la justicia, la paz, la verdad y el bien, y comprenderían mejor las ventajas que implican las relaciones familiares armónicas. Las fábulas recogidas en el texto aportan significativas enseñanzas vinculadas a la justicia, la honradez, el amor al trabajo, respeto a los maestros, la concordia, la paz, de la unidad familiar, la amistad, el deber, el amor y la consideración a los padres.

Las fábulas presentadas aportan significativas enseñanzas vinculadas a la justicia, la honradez, el amor al trabajo, respeto a los maestros, la concordia, la paz, la unidad familiar, la amistad, el deber, el amor y la consideración a los padres. Las mismas están redactadas en forma de cuentos cortos, con una moraleja como final. Su gran objetivo era enseñar a rechazar la mentira, la envidia y el odio, y que los niños entendieran que sólo en la unidad radica la fuerza para enfrentar con éxito las contingencias de la vida. Esos relatos también podrían usarse para educar la niñez en el respeto a la propiedad ajena, estimular las buenas acciones y condenar las actitudes negativas.

Luz declaró que a la educación moral le corresponde combinar la enseñanza de los principios y normas morales (moral preceptiva) con la explicación del porqué de las acciones (moral como ciencia). Inculcar solamente normas morales, afirmó, es enseñar el arte sin la ciencia de operar; es decir, es instruir de un modo empírico. Por consiguiente; para lograr científicidad en la educación moral, conviene conocer los móviles de las acciones, explicar las causas de las inclinaciones, determinar los deberes de los educandos y formar en ellos sólidas convicciones mediante conversaciones, charlas, el ejemplo y la constancia de carácter del maestro, para exigir la disciplina y el orden necesario. Por esa razón insistió en la idea de que la escuela debe estimular sistemáticamente los resultados positivos de los educandos, tanto en lo individual como en lo colectivo.

El folleto *Instrucciones a los maestros para practicar el Método Explicativo*, ofrece las orientaciones necesarias para el uso del método explicativo y expresa que su aplicación permite evitar las confusiones en el aprendizaje, porque permite escalonar la aprehensión de los conocimientos y potenciar la comprensión: “Así que por medio del método explicativo llegamos a poseer materiales, instrumentos y ejercicios para pensar. ¿Y qué mejor preparación para las ciencias y para la vida?”(1952f, p. 97)

Luz estimó que el éxito del uso del método explicativo depende de la preparación del profesor para su aplicación: “Últimamente, se infiere de todo que el profesor debe haber estudiado y estudiar mucho para el gran desempeño de una clase de esta naturaleza.”(Ibídem, p. 97) En otro fragmento del texto determina con claridad el principio pedagógico que rige su funcionamiento: “Obliga al tronco a nutrirse de las raíces para poder alimentar las ramas y asegurar el fruto, y si el maestro hace a los discípulos, aquí los discípulos hacen al maestro.”(Ibídem, p. 98) Al resumir los objetivos generales de la aplicación del método explicativo, tanto en la enseñanza de la lectura como en otras materias, concluyó:

Cuatro son los objetos que se propone alcanzar este método: 1°. , hacer más fácil y agradable la adquisición del arte mecánico de la lectura; 2°. , aprovechar, de paso, la doctrina contenida en cada pasaje especial que se lea; 3°. , comunicar al discípulo, por medio de un análisis minucioso del pasaje en cuestión, gran soltura y propiedad en el manejo de su idioma; 4°. , por último fin, impartir a su entendimiento, por esta especie de gimnástica, hábitos preciosos de atención y examen que le harán apto para todo género de estudio que en lo sucesivo emprendiere.” (Ibídem, p. 101).

Luz, quien consideró imprescindible elegir convenientemente los ramos y los métodos de enseñanza de las escuelas, aplicó creadoramente el método explicativo en el colegio de San Cristóbal con un criterio baconiano, es decir, partiendo de los hechos hasta las consecuencias, mediante procedimientos inductivos y deductivos que favorecían una adecuada combinación de los procesos empíricos y racionales del conocimiento. La experiencia adquirida con la aplicación del método explicativo le permitió concluir, que los niños, al ejercitar la razón, aprenden que más vale ascender por las observaciones propias que por las ajenas conocidas.

Conclusiones

La solidez del posicionamiento patriótico de Luz y Caballero en torno a los problemas de la educación en Cuba a inicios de la década del treinta del siglo XIX, determinó la profundidad de la teorización desplegada desde su posicionamiento patriótico hasta el concepto educación práctica, en los trabajos educacionales publicados desde finales de 1831 hasta mediados de 1833. Del movimiento conceptual desarrollado por el maestro dimanaron los primeros aportes significativos a la pedagogía y la didáctica cubanas de su tiempo. El valor de esas contribuciones radica en que de ellas nacen las primeras evidencias teórico-prácticas del profundo espíritu transformador y creador del proyecto educacional Lucista.

Los aportes legados a la pedagogía y la didáctica por el proyecto educacional lucista, en el periodo estudiado, sentaron las bases para el desarrollo de la Educación como ciencia en Cuba, y constituyeron la génesis de un pensamiento educacional soberano, sobre el cual surgió la cultura e identidad cubanas.

Referencias bibliográficas

Luz y Caballero, José de la. (1952a). Revista de los exámenes generales de las escuelas y colegios de esta ciudad. En *Escritos educativos*, t. 1. La Habana: Editorial Universidad de La Habana.

Luz y Caballero, José de la. (1952b). Sobre Educación Secundaria. (Septiembre 24 de 1832). En *Escritos educativos*, t. 1. La Habana: Editorial Universidad de La Habana.

Luz y Caballero, José de la. (1952c). *Sobre Educación Secundaria* (Diario de la Habana, octubre 12 de 1832). En *Escritos educativos*, t. 1. La Habana: Editorial Universidad de La Habana.

Luz y Caballero, José de la. (1952d). Sobre Educación Secundaria (Diario de la Habana, noviembre 6 de

El espíritu transformador y creador del proyecto educacional del maestro cubano Luz y Caballero I/The transformer and creator spirit of the Cuban teacher's educational project Luz y Caballero I

1832). En *Escritos educativos*, t. 1. La Habana: Editorial Universidad de La Habana.

Luz y Caballero, José de la. (1952e). *Texto de lectura graduada para ejercitar el Método Explicativo* En:
Escritos educativos, t. 2. [La Habana], Editorial Universidad de La Habana.

Luz y Caballero, José de la. (1952f). Instrucciones a los maestros para Practicar el Método Explicativo
En *Escritos educativos*, t. 1. La Habana: Editorial Universidad de La Habana.